
SOBRE *LAS TRADUCCIONES ARGENTINAS DE LA DIVINA COMEDIA. DE MITRE A BORGES,* DE CLAUDIA FERNÁNDEZ SPEIER

Carla Chinski
Universidad de Buenos Aires
carla.chinski@gmail.com



∞

Las traducciones argentinas de la Divina Comedia. De Mitre a Borges, de Claudia Fernández Speier; Buenos Aires: EUDEBA, 2019; 348 pp.; ISBN: 978-950-23-2873-7.

El libro de Claudia Fernández Speier, Licenciada en Letras por la Universidad de Roma, es riguroso en su alcance y limitado en sus pretensiones, lo cual le confiere una estructura precisa en lo que respecta al aparato crítico, el estilo de escritura, y las temáticas abordadas: traducciones hechas, por un lado, por traductores “universitarios” y, por otro lado, por “traductores de oficio”. El orden de los capítulos sigue el razonamiento teórico-metodológico de la autora: el punto en que la tradición literaria argentina se toca con la tradición traductora en un contexto más amplio de circulación de revistas, fascículos y colecciones. Se procede a analizar traducciones argentinas de la *Comedia* hechas por Miguel Ángel Battistesa, Bartolomé Mitre, e incluso, Jorge Aulicino, una de las



publicaciones más recientes de la traducción de la *Comedia*, que incluye una entrevista al traductor. En términos generales, se trata de analizar en qué medida la *re-traducción* de un texto canónico de la cultura occidental “refleja, condiciona o eventualmente se aparta del complejo fenómeno de la formación de la literatura argentina” (21. *Cursivas nuestras*).

Se postula, así, que estos proyectos no pueden sino ser colectivos. Hay un punto de apoyo concreto: dentro de los capítulos, se analizan los discursos circundantes en torno a la traducción, así como los discursos propios de cada traductor (notablemente, Mitre y Battistesa); discursos que podrían clasificarse como políticas de traducción a nivel macro-textual, o como justificaciones micro-textuales que se resumen en decisiones como la estilística, la atención al contexto histórico, el aspecto formal del poema, y la relación del traductor con el idioma dantesco. Speier lo logra sin hacer una muestra de erudición, pero sin perder de vista las fuentes especializadas, sobre todo en el último capítulo, “Borges: traductor imposible de Dante”.

Ese es el punto, además, desde el cual se abordan las fuentes, principalmente cuando se sigue el rastro del libro de Patricia Wilson, *La constelación del Sur*. Como Wilson, Speier apunta a “plantear en qué modos el dato de que un texto literario haya sido traducido en lenguas extranjeras contribuye a su producción de sentido en la tradición de origen” (Willson 2017: 14). Modelos ideológicos, formación estética e identidad lingüística: el libro de Speier viene a cubrir cierto vacío respecto de la traducción de un corpus “de autor” y de una obra singular. El valor de lo individual en la traducción queda así resaltado.

Cada traducción es no solamente un proyecto nacional. Por una parte, al establecer ciertas continuidades y diferencias entre las traducciones de Bartolomé Mitre y Ángel Battistesa, Ángel Battistesa y Francisco Soto y Calvo, Bartolomé Mitre y la (nunca realizada) de Jorge Luis Borges. Se intuye –aunque no quede establecido del todo como tal– que Mitre es el punto de referencia y comparación de toda traducción posterior. Decimos “comparación” porque la labor del libro es comparativa, en menor medida. En mayor medida, es valorativa. Puede discutirse si las valoraciones son argumentativas, si la puesta en comparación de la traducción línea a línea con el italiano justifica las valoraciones dadas. Pero queda claro que la segunda labor, desde la comparación, es analítica; se revisan estrategias de traducción y resoluciones de problemas que, la más de las veces, se critican desde el punto de vista del *valor agregado y del aporte*. Aporte a una poética nacional, es cierto, pero ¿acaso el aporte a una poética es inherentemente positivo? ¿Qué implica, después de todo, un aporte? ¿Es eso “desprendido de toda contingencia pragmática (Battistesa 1965b: 23 en Speier 2019: 104) o es una “notable e inédita libertad interpretativa” (Speier 2019: 21)”?

No quedan dudas de la rigurosidad del análisis, a partir de núcleos de significado, estructuras de sentido, campos semánticos, aspectos sonoros y de rima, elecciones lexicológicas, expresividad lingüística (término de Pier Paolo Pasolini), procedimientos técnicos, figuras, alusiones, metáfora, metonimia, de orden sintagmático, uso de la hipérbole y el hipérbaton: todo aquello que se resume en *intervenciones*. Podemos aducir que, dentro del libro y teniendo en cuenta la propia traducción hecha por la autora, la *explicación* está del lado de la sociología de la traducción, primero. En otras palabras, el supuesto es que se puede recurrir a los criterios estéticos de los autores-traductores a partir de lo socio histórico e ideológico. Primero, el concepto bourdiano de “campo literario” aplicado específicamente a la edición en Argentina desde principios del siglo XIX tiene especial relevancia para cómo (dijimos antes) las ideas circulantes sobre “el autor” erudito justifican el aparato crítico de una traducción. Segundo, y como corolario de lo primero, la

analítica de la traducción permite hacer el pasaje desde el contexto (la sociología de la traducción) al texto (la analítica).

¿Cómo entran en juego en este libro los conceptos de “erudición” y “saber”? Speier interpreta la clave analítica-sociológica que se expone a partir de la idea de *construcción* o, incluso, de *evolución*. A veces (cuando se trata de evolución), esto va en detrimento de la clave analítica y, otras veces (cuando se trata de construcción) en forma de diálogo sobre el cual se construye, justamente, una clave del escenario argentino a lo largo del siglo veinte: el “hombre de letras” (Wilson lo menciona repetidas veces como punto de partida de *La constelación del Sur*). Este hombre de letras que es autor antes que traductor, que legitima su figura desde la “traducción de autor”, no siempre ha sido igual; por esto, llama la atención que Speier no haya elegido un criterio cronológico, y que no quede explicitado cuál es el rasgo de periodización a lo largo de los capítulos. ¿Pueden leerse por separado? ¿Deben leerse seguidos unos y otros para reconstruir un argumento central y comprobar hipótesis subsidiarias? Si bien, claro, no es la tarea de un libro especializado ofrecer una clave de lectura explícita (respecto del orden, la comprobación), hubiese sido positivo explicitar el criterio de inclusión y orden de cada una de las traducciones, es decir, solidificar los *corpora* aunque más no fuera por una selección de afinidades personales.

Por otra parte, Speier pone de relieve cómo ese proyecto es parte de su propia poética como traductora, en su traducción de *La divina comedia* publicada por la editorial Colihue (2021). Lo que en *Las traducciones argentinas de la Divina Comedia* se viene a cubrir es la “notable falta de atención al contexto de producción de la obra” (Speier 2019: 17-8). Ese es el punto de entrada y de mayor valor de *Las traducciones argentinas de la divina comedia*. Esas preocupaciones estarán puestas en práctica en su versión bilingüe de *La divina comedia*. Las notas y el prefacio a la edición se justifican no desde proezas técnicas ni decisiones de “correcta lectura”, como lo aclarara Mitre, sino en el disfrute.

La idea del *poder elegir* una lectura, de conferirle autonomía a la actividad lectora, se evidencia en notas que reponen sentidos de dos maneras: desde retomar tradiciones de traducciones previas (tratadas ya en el libro de 2019 con mayor detalle) hasta sugerir valencias semánticas desde el contexto histórico prerrenacentista, en tanto la *Comedia* significó una innovación literaria en su tiempo. Es útil aclarar que, así como en *Las traducciones argentinas de la Divina Comedia* el énfasis es socio-histórico, la traducción de Speier releva los mismos aspectos en la introducción. Speier retoma la potencia ideológica de Dante y la ideología del traductor; todos, traductores y autores, son producto de su tiempo. Quizás la tesis no enunciada que ambos libros comparten sea esta. Ahí es donde *Las traducciones argentinas de la divina comedia* es un aporte significativo para estudiantes e investigadores, para el campo de la traductología, la literatura comparada y el estudio de literaturas nacionales, que no por eso pierde de vista sus puntos centrales.

Bibliografía

- ALIGHIERI, Dante. 2021. *La Divina Comedia*. Buenos Aires: Colihue.
WILLSON, Patricia. 2017. *La constelación del Sur*. Buenos Aires: Siglo XXI.